

## Ricardo Palma

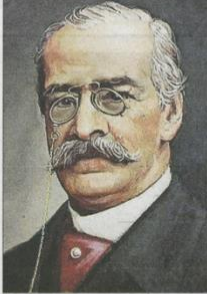
©Rafael Poveda, 2022-Diario Información de Alicante, Viernes 13 de Mayo de 2002

### RICARDO PALMA

VIERNES, 13 DE MAYO DE 2022

#### SORBOS DE FONDILLÓN

Rafael Poveda  
Enólogo / rafa@mgwinesgroup.com



«Mujer y Tigre». La trama se desarrolla en la capital peruana en 1606, y narra la vida de una joven doncella y rica heredera llamada **Sebastianita** y del joven seminarista **Carlitos** quienes, locamente enamorados, mantienen su relación en secreto durante cinco años. Tras ese periodo, el mozo, rico ya, renunció a los hábitos para disfrutar de sus pingües rentas y olvidar a su amante.

Sebastianita, convertida ya en Doña Sebastianita, despechada y beata -pasaba el día leyendo un librito llamado «Alfalfa espiritual para borregos de Jesucristo»-, no perdonó a Don Carlos quien, aunque convertido en su marido, buscaba el placer en otras mujeres. Por ello Sebastianita urdió un plan para vengarse: «Mediodía era cuando D. Carlos abrazaba a sus hijos en el salón de Sebastiana. Su corazón de padre rebosaba de amor por ellos, y sus caricias y consejos al niño próximo a partir para Europa no tenían límite. La hija a una indicación de Sebastianita, ofreció a su enternecido padre unos bizcochos y una copa de vino de Alicante. D. Carlos comió y bebió con los niños, y de pronto su cuerpo se desplomó sobre el canapé. El Infeliz había bebido un narcótico»

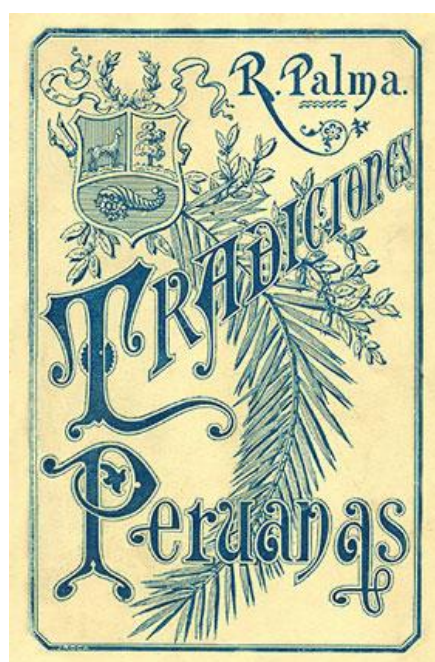
Sebastianita maniató a D. Carlos, esperó a que despertara y, luego de espetarle una retahíla de improprios y palabras cargadas de odio, mató a sus hijos, les cortó la cabeza y, a continuación, descuartizó a D. Carlos.

Sentenciada a muerte, no mostró ningún atisbo de arrepentimiento y fue la primera mujer ahorcada en la Plaza Mayor de Lima.

El Fondillón, el Jerez, el Oporto, el Madeira y la Malvasía de Canarias cumplieron su espíritu viajero surcando el Atlántico desde los albores del descubrimiento de América. En particular, el vino de Alicante se asentó en los palacios de los virreyes, en las casas de la nueva aristocracia colonial y fue vino codiciado por las haciendas burguesas de la nueva tierra. Por eso no es de extrañar que también la literatura hispanoamericana recoja noticias de su uso y existencia y, concretamente, en la obra «Tradiciones Peruanas» (1893) aparece nuestro vino en un contexto de placer y muerte. El autor de este libro fue **Ricardo Palma** (Lima 1833-1919). De origen mestizo, escritor romántico, periodista y político. Fue el director de la Biblioteca Nacional de Perú, reconstruyéndola y enriqueciéndola con peticiones de libros a todo el mundo, labor que le valió el apelativo de «El Bibliotecario Mendigo».

Uno de los relatos incluido en Tradiciones Peruanas se titula

El Fondillón, el Jerez, el Oporto, el Madeira y la Malvasía de Canarias cumplieron su espíritu viajero surcando el Atlántico desde los albores del descubrimiento de América. En particular, el vino de Alicante se asentó en los palacios de los virreyes, en las casas de la nueva aristocracia colonial y fue vino codiciado por las haciendas burguesas de la nueva tierra. Por eso no es de extrañar que también la literatura hispanoamericana recoja noticias de su uso y existencia y, concretamente, en la obra "*Tradiciones Peruanas*" (1893) aparece nuestro vino en un contexto de placer y muerte.



El autor de este libro fue Ricardo Palma (Lima 1833-1919). De origen mestizo, escritor romántico, periodista y político. Fue el director de la Biblioteca Nacional de Perú, reconstruyéndola y enriqueciéndola con peticiones de libros a todo el mundo, labor que le valió el apelativo de "El Bibliotecario Mendigo"

Uno de los relatos incluido en Tradiciones Peruanas se titula "*Mujer y Tigre*". La trama se desarrolla en la capital peruana en 1606, y narra la vida de una joven doncella y rica heredera llamada Sebastianita y del joven seminarista Carlitos quienes, locamente enamorados, mantienen su relación en secreto durante cinco años. Tras ese periodo, el mozo, rico ya, renunció a los hábitos para disfrutar de sus pingues rentas y olvidar a su amante.

Sebastianita, convertida ya en Doña Sebastiana, despechada y beata -pasaba el día leyendo un librito llamado "*Alfalfa espiritual para borregos de Jesucristo*"-, no perdonó a Don Carlos quien, aunque convertido en su marido, buscaba el placer en otras mujeres. Por ello Sebastiana urdió un plan para vengarse:

*"Mediodía era cuando D. Carlos abrazaba a sus hijos en el salón de Sebastiana. Su corazón de padre rebosaba de amor por ellos, y sus caricias y consejos al niño próximo a partir para Europa no tenían límite. La hija a una indicación de Sebastiana, ofreció a su enternecido padre unos bizcochos y una copa de vino de Alicante. D. Carlos comió y bebió con los niños, y de pronto su cuerpo se desplomó sobre el canapé. El Infeliz había bebido un narcótico"*

Sebastiana maniató a D. Carlos, esperó a que despertara y, luego de espetarle una retahíla de improperios y palabras cargadas de odio, mató a sus hijos, les cortó la cabeza y, a continuación, descuartizó a D. Carlos.

Sentenciada a muerte, no mostró ningún atisbo de arrepentimiento y fue la primera mujer ahorcada en la Plaza Mayor de Lima.

[www.rafaelpoveda.com](http://www.rafaelpoveda.com)